



Cuatro cazas israelíes F-16 invadieron el espacio aéreo libanés y volaron cerca de las fronteras de Siria. Los expertos rusos mencionan varios posibles objetivos estratégicos de Israel.

Según los datos de monitoreo de los portales de aviación occidentales, los F-16 fueron vistos cerca de la ciudad de Trípoli en el norte del Líbano. Después de acercarse a las fronteras de Siria, dieron un giro y se fueron en dirección opuesta hacia Israel.

Los observadores locales no excluyen que la Fuerza Aérea israelí estuviera probando el espacio aéreo de Siria, para cuya protección se entregaron recientemente sistemas de defensa aérea S-300.

□ Anteriormente, representantes del Ministerio de Defensa de Rusia informaron que llevaría aproximadamente tres meses entrenar a los militares sirios a manejar este tipo de armamento antiaéreo.

"En consecuencia, el hecho de que los S-300 ya estén funcionando en Siria es aún poco probable. Por otro lado, los militares rusos pueden activar estos sistemas en un tiempo relativamente corto. Por lo tanto, Tel Aviv, aparentemente, esperaba descubrir si los sistemas de defensa aérea ya están listos para repeler el posible bombardeo por parte de la Fuerza Aérea israelí", [escriben](#) periodistas de la agencia rusa RiaFan.

El director adjunto del Instituto de Historia y Política de Moscú, Vladímir Shapoválov, aseguró a RiaFan que la inteligencia era ciertamente una de las tareas de este vuelo de los F-16, y probablemente la principal. Sin embargo, en su opinión, Tel Aviv perseguía otros objetivos estratégicos.

"Por otro lado, también había un objetivo demostrativo. Cabe señalar que estos aviones no se escondían, actuaban de manera bastante abierta, de tal manera que intentaron declarar un cierto desafío a Moscú y Damasco", opina el experto.

Shapoválov espera que Israel no cruce la línea roja: "El despliegue de los S-300 debería ser una señal clara para Tel Aviv de la necesidad de normalizar las relaciones".

Él cree que los eventos en el futuro, muy probablemente, se desarrollarán de acuerdo con un escenario más positivo, a pesar de los largos años de políticas bastante arrogantes de Israel.

"Hasta ahora, Tel Aviv siempre, sin ninguna duda, ha violado gravemente la soberanía no solo de Siria, sino también de los Estados vecinos, incluido el Líbano. Ha hecho esto durante muchos años (si no décadas), sin enfrentar graves represalias por parte de Damasco y otras fuerzas regionales debido a las desigualdades en las capacidades militares. Aprovechando esto, Israel se permitió, en particular, violar con total impunidad el espacio aéreo de los países vecinos. Hoy, nuevamente demostró esto en relación con el Líbano, pero ya no entró en el territorio de Siria. Tel Aviv ha argumentado repetidamente que el derecho internacional no significa nada para él, actuando principalmente por derecho de los más fuertes", señaló el politólogo.

Sin embargo, Israel deberá tener en cuenta la nueva situación en la región, establecida por el despliegue de los sistemas S-300 en Siria.

"Los esfuerzos políticos, diplomáticos y militares de Rusia, incluida la entrega de estos sistemas de defensa aérea a la República Árabe, serán una barrera confiable contra las próximas provocaciones y agresiones no solo de Israel, sino también de otras fuerzas externas. Espero que esto aliente a Tel Aviv a cambiar su curso político, abandonando acciones ilegales contra otros Estados soberanos y, por el contrario, pasar a uno u otro formato de negociación", concluyó Shapoválov.

El liderazgo israelí insiste en que, a pesar de la entrega de los S-300 a las Fuerzas Armadas sirias, continuará atacando objetivos en Siria para evitar el fortalecimiento de las posiciones de

Irán y Hezbolá en este país.

"Cuanto más tarde regresen los israelíes al formato diplomático de resolver sus problemas, como sucedió con la retirada de los iraníes de los Altos del Golán con la ayuda de Rusia, peor para ellos. Ahora volar en el cielo sirio se ha vuelto completamente inseguro para los pilotos israelíes", [resume](#) Kamran Gasánov de la cadena rusa Tsargrad.

"EEUU duda de la eficiencia del F-35 contra el S-300 ruso"

La decisión del Pentágono de llevar a cabo pruebas adicionales del caza F-35 Lightning II significa que Washington no está seguro de que su avión sea realmente invisible para los sistemas de misiles antiaéreos S-300 de Rusia, escribe el diario digital EurAsian Times.

"El hecho de que los estadounidenses intentaran hacer invisible su avión no significa que realmente lo sea. No es una coincidencia que el Pentágono de repente anunciara la necesidad de pruebas adicionales del F-35. Esto demuestra claramente que el mismo EEUU no cree en la eficiencia del F-35 contra los sistemas de defensa antiaérea S-300", [comenta](#) un experto militar, citado por el medio.

El artículo señala que el caza F-35 se diseñó para contrarrestar a los S-300, a los que tenía acceso Washington. Según el medio, cuando apareció la información sobre un posible suministro de los S-300 a Irán, Israel "pagó a Grecia mucho dinero" para poder acceder a los sistemas de defensa aérea griegos hechos por Rusia. Además, Estados Unidos logró adquirir ciertos elementos del sistema de defensa aérea en Bielorrusia.

Sin embargo, los expertos enfatizan que EEUU obtuvo acceso solo a las primeras versiones del S-300, y "la diferencia entre las tecnologías modernas y las del 1978 es enorme".

Los analistas militares confirman que el S-300 "aumentará seriamente la defensa aérea siria", pero solo en una región, puesto que el país recibió únicamente cuatro sistemas de defensa aérea. Los autores de la publicación opinan que la Fuerza Aérea israelí es lo suficientemente

grande y está bien armada para resistir esta protección.

Rusia tomó la decisión de suministrar los sistemas S-300 a Damasco en respuesta a las acciones israelíes en el incidente con el avión ruso Il-20 que fue derribado con 15 militares a bordo.

El 2 de octubre, el Ministerio de Defensa ruso entregó a Siria 49 equipos técnicos en el marco del suministro los sistemas S-300.

Llegan a Siria 24 lanzadores y 300 misiles del sistema S-300

En el contexto de las tensas relaciones con Israel, Rusia ha proporcionado a Siria 24 lanzadores del sistema S-300 y 300 misiles guiados. Cabe señalar que durante años, Israel y sus aliados han estado presionando a Rusia para que no le proporcionara a Siria y otros actores regionales el sistema S-300, argumentando que esto limitaría la capacidad de Israel para neutralizar amenazas, especialmente las provenientes de Irán y de Hezbolá.

Rusia suministró tres baterías S-300PMU2 gratuitas con ocho sistemas de lanzamiento y 300 misiles, dijo una autoridad militar rusa a la agencia de noticias TASS el lunes (8 de octubre).

El nuevo envío también incluye equipos de radar, vehículos y lanzadores. La primera entrega del S-300 se realizó el 3 de octubre.

“Estos sistemas se desplegaron previamente en uno de los regimientos de las fuerzas aeroespaciales rusas que ahora usan los sistemas S-400 Triumf. Los sistemas S-300 se han sometido a reparaciones y modernizaciones importantes y están en buenas condiciones”, dijo.

El sistema S-300, considerado por los expertos como uno de los más avanzados del mundo, puede cubrir toda la costa siria, el sur del Líbano y el norte de la Palestina ocupada.

La retirada del armamento pesado de Idlib está prácticamente concluida

En cumplimiento al acuerdo alcanzado entre Rusia y Turquía a mediados de septiembre acerca de Idlib, los grupos yihadistas tienen hasta el 10 de octubre para retirar sus armas pesadas de la zona desmilitarizada de la provincia siria.

En una entrevista con Sputnik, un representante del Ejército sirio dijo que varios grupos terroristas, entre ellos el Frente al Nusra, también conocido como Hayat Tahrir al Sham —prohibido en Rusia—, han retirado sus armas pesadas de las partes sur, suroeste y este de la provincia de Idlib. Según el funcionario, a los yihadistas ahora solo les quedan armas medianas y ligeras.

"Los militares turcos monitorean cada etapa del proceso de retirada de armas. El proceso también está siendo monitoreado por el lado ruso desde el aire", informó.

La fuente consultada por Sputnik detalló que la retirada se demora tres días y está programada para terminar el día 9 de octubre.

"Han sido retiradas solamente las armas pesadas, como los sistemas múltiples de lanzamiento de cohetes Grad, los lanzadores de cohetes de alcance medio, los obuses, las instalaciones antiaéreas y los tanques, así como las armas de largo alcance", dijo.

Añadió que a los militantes solo les quedarán armas ligeras y medianas para garantizar su seguridad. Y que incluso los yihadistas opuestos a los términos del acuerdo, finalmente fueron obligados a aceptarlos.

"Como resultado de los esfuerzos turcos, los yihadistas fueron persuadidos de entregar sus armas pesadas", dijo el representante del Ejército sirio.

Las fuerzas del Frente Nacional para la Liberación de Siria están desplegadas en la parte central de Idlib y las que están activas en el noreste no entregarán sus armas porque el área vecina de Tel Rifat está controlada por las Unidades de Protección Popular (YPG).

El representante del Ejército sirio observó que con las armas pesadas ya entregadas, el riesgo de enfrentamientos entre las facciones armadas en Idlib ha disminuido significativamente.

El comandante del Frente Nacional para la Liberación de Siria, Inad Dervish, también informó sobre la retirada de los tanques, obuses y sistemas múltiples de lanzamiento de cohetes del frente como parte del acuerdo ruso-turco. Destacó que los miembros del grupo mantendrán sus armas de corto y mediano alcance.

El 21 de septiembre los militares rusos y turcos definieron las fronteras de la zona desmilitarizada en la provincia siria de Idlib en virtud de un acuerdo logrado por los presidentes de Rusia y Turquía, Vladímir Putin y Recep Tayyip Erdogan, en la ciudad de Sochi el pasado 17 de septiembre.

La zona desmilitarizada estará controlada por las tropas turcas y la policía militar rusa.

Idlib, en el noroeste de Siria, fue ocupada en 2015 por varios grupos terroristas. En virtud de los pactos entre las facciones insurgentes y Damasco, se fueron trasladando a Idlib los grupos que se negaron a abandonar la lucha armada durante las operaciones antiterroristas de Aleppo, Homs, Guta Oriental, Deraa y Al Quneitra.

En 2017, Idlib pasó a integrar una zona de distensión patrocinada por Turquía.

La zona industrial siria de Yabrud vuelve a producir

La zona industrial siria de Yabrud, a unos 100 kilómetros al norte de Damasco, puso en producción más del 70 por ciento de sus instalaciones dedicadas a textiles, cosméticos y

embalajes, entre otros.

El representante de la Cámara de Industria de la capital en la región del Qalamoun, Tawfiq Soufan, dijo que además de las instalaciones industriales grandes, la zona cuenta además con talleres para productos químicos, impresión y metales varios.

Las fábricas de Yabrud han vuelto a producir después de instaurada la seguridad en la ciudad y pese a las difíciles circunstancias generadas por la guerra y el terrorismo, las diversas empresas no dejaron de trabajar en los últimos años.

Soufan explicó que los industriales de Yabrud aspiran a desarrollar su producción y volver a exportar sus productos a los países árabes y europeos como antes de la crisis.

Por otro lado, indicó que ‘la industria en Yabrud se recuperó después de la derrota de los terroristas’ y reveló que en un período récord, alrededor del 76 por ciento de las empresas e instalaciones volvieron a producir.